

El reflejo Galant y su aporte en el desarrollo infantil

Diana Graciela Lagos Salas

Profesora de Terapia Ocupacional
Universidad Mariana

Diana Natalia Arcos Bolaños

Karen Cecilia Marcillo Mora

Laura Fernanda Tibanta López

María José Vallejo Ordoñez

Estudiantes de Terapia Ocupacional
Universidad Mariana

El fin de la presente nota de divulgación es dar a conocer la importancia que tiene el reflejo Galant en el desarrollo infantil; para ello se aborda temáticas relacionadas con los factores que lo activan, su respuesta física y qué sucede cuando este reflejo sigue presente, qué repercusiones puede causar en la vida del niño y cómo lo puede afectar en su diario vivir.

Cámara (2019) y Goddard (2005) manifiestan que, el reflejo Galant ayuda durante el proceso del parto; esto se debe a que, al rozar la columna al nivel de la cintura mientras el bebé está colocado ventralmente, la cadera reacciona girando y retorciendo el mismo lado donde se está produciendo el roce, por lo cual, este reflejo ayuda a posicionar al bebé en el canal vaginal; este aparece a las 20 semanas de gestación y se espera que sea inhibido en el periodo de 3 a 9 meses de edad.

Es importante destacar que, a medida que el niño va adquiriendo sus patrones motores, este reflejo le ayuda a mantener el equilibrio cuando comienza a gatear, por lo cual, participa en la contralateralidad.

Ahora bien, el reflejo Galant tiene muchas contribuciones en el desarrollo postural del niño, ya que se refuerza la zona lumbar, lo cual ayuda a cumplir con algunos de los hitos del desarrollo motor, como el gateo, posición sedente y posición bípeda (Dos Santos-Trapote, 2017)

Por otro lado, es importante mencionar que este tiene una relación directa con el sistema vestibular, debido a que cuando el bebé se encontraba dentro del vientre materno, a través del reflejo Galant podía sentir las vibraciones que provenían del exterior, lo cual ayudó a crear las primeras experiencias con su equilibrio corporal. Por ello, este reflejo favorece que el infante tenga un buen equilibrio y pueda mantenerse erguido,

con una buena alineación de la columna al momento de estar sentado o de pie; de igual manera, que tenga una buena coordinación gruesa, que los movimientos sean coordinados y, la marcha, sincronizada.

Así mismo, este reflejo genera beneficios en el aprendizaje, dado que permite que los niños tengan una buena coordinación ojo – mano, ayudándoles en los procesos lectoescritores, además de contribuir en la concentración y atención.

Ahora bien, ¿qué sucede cuando este reflejo no se ha integrado en el tiempo esperado y sigue activo? Según Goddard (2005), si permanece activo después del periodo establecido de inhibición, se puede provocar en cualquier momento una presión suave en la región lumbar, lo que puede ocasionar la estimulación simultánea a ambos lados de la columna, activando así, el reflejo pulgar de Marx y, provocando que el niño se orine.

El reflejo de Galant activo se puede percibir en muchos infantes que tienen un mal control de la vejiga y continúan mojando la cama, después de los cinco años de edad; por ello, muchos pacientes que presentan el síndrome de colon irritable, es porque aún tienen este reflejo activo.

Domínguez (2018) expresa que, dentro de la edad escolar, es muy fácil detectar cuando el reflejo Galant no está inhibido, debido a que le será difícil al niño sentarse y quedarse quieto durante largos periodos de tiempo, pudiendo observar cómo se retuerce y cambia constantemente de posición; además, también tiene problemas con la toleración de la ropa, pues el elástico de los pantalones o de la ropa, activa inmediatamente el reflejo. Esta falta de inhibición puede afectar la concentración y la memoria a corto plazo; la irritación que siente el niño por la constante activación del reflejo, hace que se distraiga constantemente, disminuyendo así su atención.

Dos Santos-Trapote (2017) menciona que, si este reflejo permanece presente solo a un lado del cuerpo, puede afectar la postura, la marcha y otras formas de locomoción; esto puede contribuir a una marcha inadecuada o a desarrollar una escoliosis; además, cuando el reflejo Galant sigue activo, afecta el desarrollo de los reflejos posturales anfibio y de rotación segmental, perjudicando la fluidez y la movilidad en la actividad física y en el deporte.

A partir de esto, surgen diferentes problemas con los movimientos de sus piernas, evidenciando poca habilidad y tensión al momento de realizar una actividad deportiva, con poco equilibrio y coordinación gruesa no muy buena (Goddard, 2005).

A lo largo de la presente nota de divulgación, hemos podido observar la importancia que presenta este reflejo en el diario vivir de los niños y, cómo su falta de inhibición puede afectar no solo su parte motora, sino también su parte ocupacional, en actividades básicas de la vida diaria y la educación; por ello, se ha planteado diversos tratamientos que han demostrado ser de gran ayuda para poder inhibir este reflejo y ayudar al niño.

El concepto Bobath es, según Valverde y Serrano (2003) y Paeth (2006), una de las alternativas que más se utiliza para la inhibición de este reflejo, en la cual se utiliza tanto patrones inhibitorios de reflejos dinámicos, como técnicas especiales para el manejo del paciente, lo cual hace disminuir el tono en distintas posiciones que corresponden con el desarrollo normal del niño. Por tal motivo, en primera instancia se trabaja con el control de la cabeza, el rolado, la sedestación, posición en cuatro puntos, de rodillas, semiarrodillado, bipedestación y, por último, la marcha (Mulligan, 2006).

Al momento de realizar una intervención con un niño, el terapeuta debe tener un control total sobre el cuerpo del infante; progresivamente irá quitando sus manos,

para poder darle la oportunidad de controlar por sí mismo sus movimientos y equilibrio.

Por otra parte, el concepto Bobath (Paeth, 2006) reconoce también la necesidad de trabajar hacia el paso de actividades funcionales, siendo muy útil utilizar de manera simultánea con este método, otros aprendizajes conductuales como el método Petö o, de educación conductiva, el cual favorece la reorganización neuronal, gracias a la participación activa de los pacientes, integrando de este modo los aprendizajes adquiridos durante el desempeño de las actividades de la vida diaria (Valverde y Serrano, 2003).

Además, en la revisión de diferentes casos clínicos de niños con dificultades en el desarrollo, se pudo observar que el terapeuta que les atiende, trabaja prioritariamente el reflejo Galant, utilizando cilindros que coloca sobre ellos, para una participación más activa; les mostraba juguetes que atraían su atención, se encargaba de controlar su postura a través de la alineación de los puntos clave de Bobath, soltando de vez en cuando para que así los niños tuviesen un mayor control postural.

Finalmente, se pudo observar cómo el niño intentaba mantener la posición indicada por el terapeuta, comprobando así la eficacia de este método en aquellos con problemas en el desarrollo y problemas motrices (Valverde y Serrano, 2003).

Partiendo de este punto, se puede observar cómo la intervención desde un enfoque bobath tiene un impacto positivo en la intervención con pacientes que evidencian problemas en el desarrollo; por tal motivo, es fundamental conocer y aprender cómo trabajar con este enfoque y, poder fortalecer la inhibición de ciertos reflejos primitivos, siendo de gran beneficio para el buen desenvolvimiento del niño.

Por otra parte, existe otro tratamiento para inhibir el reflejo Galant: “el médico Halard Blomberg manifiesta que, la terapia de los movimientos rítmicos ayuda en la integración de los reflejos y evita que existan algunas consecuencias o problemas a futuro” (Dos Santos-Trapote, 2017, p. 4); este abarca cuatro movimientos activos que se describe a continuación:

1. Movimiento activo – deslizarse sobre la espalda: se tumba boca arriba hace el movimiento rítmico, impulsándose desde los pies. Son movimientos que salen desde los pies de forma recta hasta la cabeza; debe moverse todo el cuerpo en línea recta de adelante hacia atrás.

2. Movimiento activo – mecer el trasero de un lado al otro: se tumba en posición prono con su frente sobre las manos y, rueda el trasero de un lado al otro. El movimiento debe comenzar desde la columna; los dedos de los pies deben mirarse uno al otro y estar apoyados en el suelo. Las axilas cerca de la colchoneta, el movimiento debe ser rítmico y simétrico. Se puede hacer movimientos pequeños y rápidos en la línea media o, movimientos amplios de lado a lado.
3. Movimiento activo – gato arqueado: se coloca a cuatro patas, con los brazos estirados o ligeramente flexionados y las rodillas juntas; las manos deben estar hacia adelante y estar apoyadas completamente en el suelo; los dedos deben estar rectos; pequeña lordosis en la zona lumbar. Lo que realiza es hundir la espalda lentamente y levantar la cabeza después; luego arquea su espalda hacia arriba y baja la cabeza.
4. Movimiento activo – movilización lumbar hacia delante y hacia atrás: se sienta sobre sus talones, inclinando el cuerpo ligeramente hacia adelante; en esta posición se moviliza la columna lumbar hacia adelante o atrás; solo se debe mover la columna lumbar y las caderas; solo se debe involucrar la cadera en el movimiento; no los hombros ni la cabeza.

Como se puede observar, el reflejo Galant tiene muchos beneficios en la vida del niño; sin embargo, es fundamental realizar un tratamiento cuando este no se ha inhibido en los tiempos específicos, teniendo en cuenta que puede afectar el diario vivir del niño y repercutir de manera negativa en su vida.

Referencias

- Cámara, S. (2019). *Reflejos primitivos e influencia en la etapa de educación infantil* [Tesis de Pregrado, Universidad Internacional de la Rioja]. <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/8188/CAMARA%20QUESADA%20SOLEDAD.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Domínguez, R. (2018). *La importancia de los reflejos primitivos en el aprendizaje* [Tesis de Pregrado, Universidad Complutense Madrid]. https://eprints.ucm.es/id/eprint/50316/1/TFGinfan_18_Dominguez_Dominguez_Raquel.pdf

- Dos Santos-Trapote, S. (2017). *Integración de los reflejos primitivos, como génesis del desarrollo motor*. [Tesis de Pregrado, Universidad Internacional de la Rioja]. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/4759>
- Fisihogar. (2014). La efectividad del método Bobath en niños con daños cerebrales. <https://www.fisioterapeutaneurologico.es/la-efectividad-del-metodo-bobath-en-ninos-con-danos-cerebrales/>
- Goddard, S. (2005). *Reflejos, aprendizaje y comportamiento: una ventana abierta para entender la mente y el comportamiento de niños y adultos*. Vida Kinesiología Ediciones.
- González, A. (2018). El 16 % de los niños con más de 5 años moja la cama por las noches. https://www.abc.es/familia/padres-hijos/abci-16-por-ciento-ninos-mas-5-anos-moja-cama-noches-201805082124_noticia.html
- Mulligan, S. (2006). *Terapia Ocupacional en pediatría: Procesos de evaluación*. Editorial Médica Panamericana.
- Paeth, B. (2006). *Experiencias en el Concepto Bobath*. Editorial Médica Panamericana.
- Valverde, M. E. y Serrano, M. P. (2003). Terapia de Neurodesarrollo. Concepto Bobath. *Nuevos Horizontes en la Restauración Neurológica*, 2(2), 139-142.

